

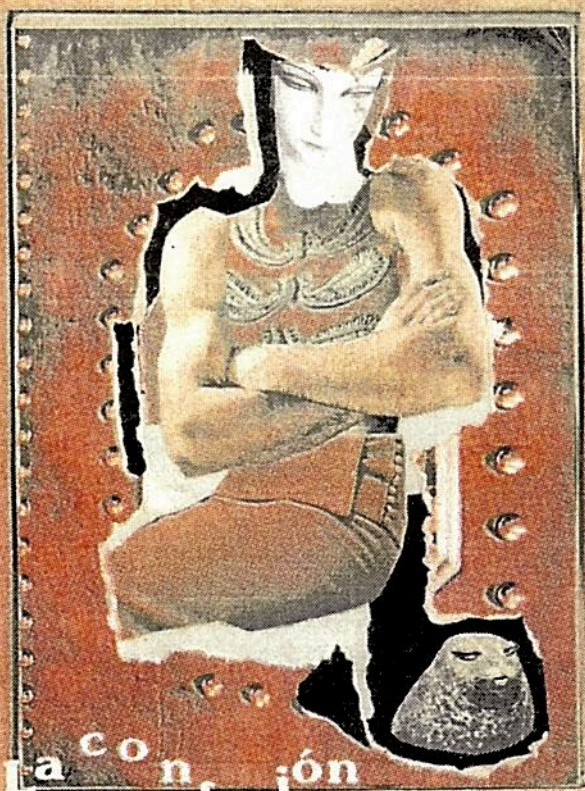
ENSUEÑO

INDESCIFRABLE

Publicación de Expresión Libre

Nº 4

Setiembre de 1998



la confusión es Grande
y es poética

*"Cada uno queda obligado a hacer con las palabras
lo que nadie ha hecho"*

Pierre Reverdy

"Creemos en el poder absoluto de la contradicción"

Ensueño Indescifrable

(pequeña farsa sobre otras visiones)

Personajes: La niña de nueve años

André Breton

Fidel Castro

El indescifrable

Y la mujer de 99 años.

Primera y última escena

En la cima de una montaña.

Una niña de 9 años observa lentamente los ojos del indescifrable; él está sentado y todos los personajes giran a su alrededor. En su memoria, la sangre de todos los ausentes. En sus ojos, pájaros de aire en la mirada de silencios, pero el viento es extraño (como la visión de la soledad, en otras células) entonces la niña pregunta:

- ¿Qué sucede Poeta? ¿Por qué?

- ¿Por qué no? Además no soy esa palabra, soy una fuerza extremadamente individual que sólo desea morir hoy o mañana.

- Pero escribes poesía!! Entonces eres Poeta –dice la mujer de 99 años.

- Poeta: palabra para la memoria de los niños. Yo escribo Ensueños, es decir, cuerpos de Aire para distorsionar el sonido de luz que nadie recuerda en las transformaciones del viento, además la memoria del comportamiento Surrealista es eterno.

- Falso –dice André, es el único que lleva en el bolsillo izquierdo el poema póstumo de sonidos tenues- el Poeta se hace vidente mediante el desorden de todos los sentidos. El Poeta busca agotar en sí todos los venenos para conservar solamente su locura: la esencia divina de su realidad. Tortura inefable que necesita toda la fuerza sobrehumana para convertirse en medio de todos en el gran enfermo, el gran criminal, el gran maldito...

Después de seis minutos, el Indescifrable sonríe y responde:

- La verdad de la mentira no se identifica con esas palabras, porque todos pueden ser Poetas sin haber escrito un estúpido verso o escribiendo igual que Luis Hernández.

- Disculpe, pero ¿Usted Trabaja
o es psicólogo?? –interrumpe Fidel.

- Yo no trabajaré nunca, mis manos están puras para EXTERMINAR LO INUTIL

pero el cielo es azul
y el deseo

la imagen de las nubes

en el universo de los astros.

¡Basta de oscuridad!!

Habitare la casa de vidrio donde llueven sombras

Porque la imagen de los dedos grita

para encontrar los oídos del mundo...

- Qué extraño es este lugar –dice la niña- parece el escenario de una estúpida obra, sin embargo mi cuerpo es el poema escrito por ausentes, ¿y tu cuerpo?

El indescifrable no responde, cierra los ojos

y su cuerpo se disuelve como vapor de vientos...

lentamente

se aleja

hacia otras visiones.

ENERO-MARZO-JULIO DE 1998.

Dimensión de los Ecos

...a través de la última época de la cultura...

El 31 de mayo de 1978 a la edad de 89 años dejaba de existir la pintora Hannah Höch. La única mujer del movimiento Dadá de Berlín-Alemania.

Nació el año de 1889 y a los 22 años dejó las relaciones burguesas de su familia en la ciudad provinciana de Gotha para estudiar artes aplicadas, en Berlín. En 1912 estudia en la escuela de arte y oficio en Charlottenburgo. En 1915 estudia artes gráficas donde también estudió George Grosz. La primera guerra mundial perturbó su armoniosa visión del mundo.

En 1918 jóvenes artistas se movilizan contra los valores sagrados de la burguesía. El movimiento Dadá en Berlín abre las puertas a este espíritu disconforme con la sociedad. Ahí están el Dadáista mayor Johannes Baader, George Grosz, Wieland Herzfelde, John Heartfield, Richard Huelsenbeck (que junto con Tristan Tzara, Hugo Ball, Hans Arp y Marcel Janco fundaron el movimiento Dadá en el cabaret Voltaire de Zurich (Suiza) en 1916) el Dadásoph Raoul Hausmann y como única Dadáista la efemera pintora Hannah Höch. Hannah Höch vivió y trabajó con Raoul Hausmann, fue su amante.

En la más importante exposición Dadáista "la primera feria Dadá internacional" de 1920 (realizada en la galería del Dr. Otto Burchard) Hannah Höch presenta su fotomontaje "El arte de cuchillo del Dadáismo hecho a través de la última época de la cultura de la barriga de cerveza vivida en Weimar en Alemania". En la feria predominaban las obras políticas-agresivas que expresaban el odio a la autoridad. Del techo pendía, rellena de paja, un oficial alemán con cabeza de puerco y tenía un letrero, decía: "Ahorcado por la Revolución". En esta oportunidad el todopoderoso prefijo "Anti" se ensañaba mucho más con la clase dirigente que con el arte. Esos documentos políticos-polémicos eran obras de Grosz, Heartfield, Hausmann, Otto Dix (sólo en esta ocasión, colaboró por primera y única vez en una actividad Dadáista) y Hannah Höch.

Como provocación al concepto tradicional del arte, el material de esta nueva pintura fue la profusión de fotos de la prensa



Raoul Hausmann y Hannah Höch - 1920

ilustrada, la técnica del montaje corresponde más a la de un ingeniero que a la de un artista. El montaje simultáneo corresponde a una nueva provocadora percepción expresando la profunda decepción ante el fracaso de la política y de sus representantes. Las jerarquías políticas, intelectuales y perceptivas se descomponen en un caos colateral, sorpresivamente y de una forma que parece casual las cosas entran en nueva relación. La nueva percepción contradice antiguos ideales y conceptos que pierden nitidez al volverse relativo, también las relaciones entre los sexos y la definición del sexo mismo se tornan ambivalentes, cambiantes y reversibles. El aniquilamiento de la tradición abre paso a nuevos puntos de vista. Su expresión artística tuvo por lo tanto un lenguaje de características propias y personales que trasciende las tendencias Dadáistas.

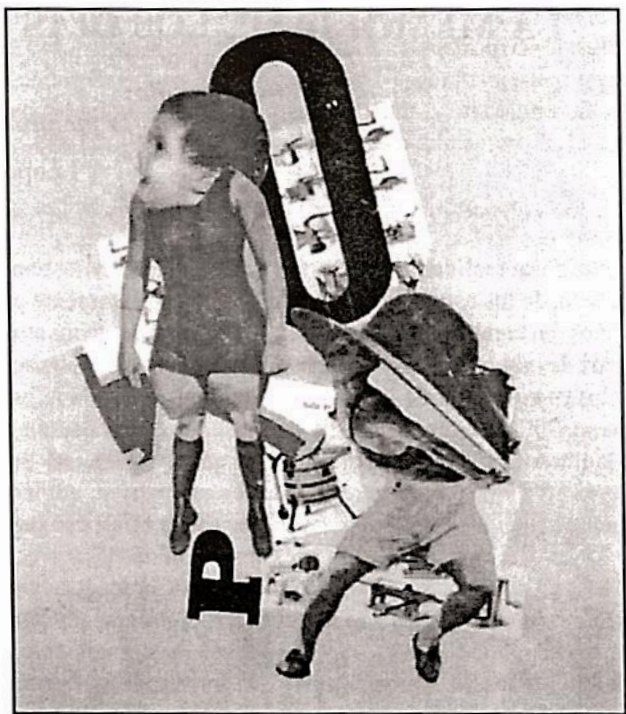
En sus fotomontajes Hannah Höch comenta las ideas que tenían sus colegas sobre las máquinas productoras de vírgenes y sobre las centrales Dadáistas de los sexos.

En 1922 Hannah Höch traspone la técnica del montaje a la pintura con su cuadro "Unión". Posteriormente el fracaso de su relación con Hausmann se convierte en tema central de su obra y entra en trágico antagonismo con su tendencia al experimento juguetón, el tema se aplica a la relación de Hannah Höch con Raoul Hausmann. La relación fracasa por la incompatibilidad entre su ansiedad de ser madre y la personalidad de Hausmann. "El Camino" de 1927 es la confesión de los fundamentos de su cosmovisión, las leyes eternas del nacer y el morir y la indestructibilidad de la naturaleza: Metamorfosis y renacimiento.

A la separación de Hausmann siguieron años de viajes y amistades entre otras y en especial con el suizo Hans Arp y el creador de la construcción Merz: Kurt Schwitters. A Schwitters estaba unida por una afinidad espiritual, les gustaba trabajar juntos y así lo hacían frecuentemente, en 1925 proyectaron la producción de una antirevista para la cual Hannah Höch diseñó el escenario y el vestuario, al mismo tiempo pintó una de sus obras maestras: "Roma" donde las figuras que conforman el cuadro parecen recortadas, como en un fotomontaje. En "Periodistas" (1925) este medio estilístico produce un aislamiento aún más fuerte de las personas; de su fotomontaje es el motivo de la doble faz, un ojo representa su lado profesional aunque al mismo tiempo personal, el otro revela un inesperado aspecto íntimo, en parte aterrador de las personas.

De 1925 a 1929 Hannah vivió en Holanda con la escritora Til Brugman de aquél tiempo es su serie pictórica "De un museo etnográfico". El empleo de máscaras de pueblos primitivos encubre a primera vista el hecho de emprender una reflexión estética del papel y la situación de la nueva mujer en la sociedad. El extraño arcaísmo de estos cuadros se encuentra también en sus retratos femeninos, en ese sentido Hannah Höch se autocalificó de documentadora. Su colección de fotos nos proporciona un vistazo al material de sus montajes (recortes de revistas, nada de representaciones fieles de la realidad, pero sí de mitos, de ideografía). El movimiento de la danza y el cambio de sitio parece para Hannah Höch una especie de concepción ideal de la vida. Cuando en 1932 preparaba en la Bauhaus de Weimar su primera exposición individual en Alemania, cayeron sobre Hannah las sombras del nacional socialismo. Los nazis clausuraron la Bauhaus.

Siguieron duros tiempos que se reflejan en los temas de sus cuadros, sus amigos y colegas comenzaron a emigrar, una grave enfermedad la obliga a someterse a una delicada intervención quirúrgica, Hannah comienza la emigración interior.



Hannah Höch
Bürgerliches Brautpaar - Streit, 1919.
Collage, 38 x 30,6 cm

A través de un matrimonio de corta duración cambia de nombre y de residencia, calificada de Bolchevique va de Friedenau a la aldea de Heiligensee al norte de Berlín; esto le facilitó la sobrevivencia, la conservación de su arte y su integridad artística. Con el fotomontaje "La paloma de la Paz" registró el final de la guerra. Reanudó su actividad artística con avidez y plena creatividad, los tardíos homenajes no cambiaron en nada su mundo independiente.

Algo más sobre su obra: Dentro de los temas centrales de su obra se destaca el papel desempeñado por la mujer en la sociedad de las décadas veinte y treinta de este siglo. Hannah Höch se desempeñó tanto en la pintura como en el fotomontaje como medio independiente de expresión artística.

En las primeras actividades del movimiento Dadá no hizo más que presentar Collages. De todos modos su voz hubiera resultado inaudible entre el estruendo de sus camaradas masculinos. Sus Collages eran políticos, otros documentales (Reunión a todos los Dadáístas de Berlín y a sus amigos en poses significativas en un enorme Collage que actualmente se encuentra en la Galería de arte Dahlem en Berlín). Más tarde luego de su gran amistad con Schwitters, tuvo que modificar su nombre, él le regaló una H para agregar a Hanna y leerse igual al revés que del derecho.

LA MEMORIA DE LOS DIAS

“El hombre solo:

la plenitud de la noche”

Leopoldo Chariarse

I

“La presencia de su realidad, metamorfosis de toda certeza” – Eso pensaba después de silbar la melodía de los astros, pero la nada se deslizó lentamente en los desiertos de la memoria y lejos, en la realidad, la mujer que rodeaba la luz de mi atmósfera cantó: “El silencio tiene voz de ausencia” entonces, observé su voz con aquella sonrisa ausente que desaparece en los cerros, mirando la verdad, pero la puerta se abre... un desconocido de aproximadamente 70 años me saluda y sonrío... que extraño, parece como si me conociera (es la librería el Portal de barranco y el año de 1997 está llegando a su fin).

En la librería él es el único que observa los poemarios, entonces presiento una extraña comunicación y el secreto se desvanece, como el espejo de la sombra, en el silencio. Cuando le pregunté qué libro buscaba, la duda desapareció: era Leopoldo Chariarse “El Poeta Errante” (como lo llamaba Julio Ramón Ribeyro). Había llegado recién de Alemania y tenía dos días en Lima, yo le hable sobre su poemario “Los ríos de la noche” y le obsequié el Ensueño # 3, después de intercambiar palabras le pedí el número de teléfono donde podía encontrarlo. “Llámame después de año nuevo –dijo- estaré ocupado en estos días”.

En los primeros días de enero lo llamé, “El 15 de enero –decía su voz- lo espero en el Queirolo, un restaurant bar de Barranco”; ese día lo encontré con su esposa (de origen Alemán) y Luis León Herrera, yo le mostré su poemario “Los ríos de la noche” (1952) para que me lo dedicara, él estaba emocionado porque el libro tenía más de 40 años y estaba nuevo, en ese momento llegó Luis Espinal y Lito García y la tertulia se hizo más interesante.

“Nos interesa el Surrealismo” decía mi voz y nos enteramos que había conocido a Bretón a César Moro y a Benjamin Péret. Esa tarde Leopoldo nos dijo: “El 21 de enero leeré algunos poemas en el Kurich, una heladería de la calle Bolognesi en Miraflores, están invitados”.

II

“Recuerdo lo que fui, porque ya no existe”, pensaba esa noche mientras caminaba por el Británico, estaba solo en este interminable desierto y me sentía bien. Esa noche Leopoldo leyó los poemas de su libro “La cena en el jardín” que apareció en 1975 y fue filmado por Pozzi-Escot para «Video Memoria». Cuando terminó el recital me obsequió su libro “Margen de la nostalgia”(1988) poemario que publicó en Alemania, edición bilingüe, con fotograffas de Tita Bayer y con prólogo de Julio Ramón Ribeyro. El martes 27 de enero se presentó en el centro cultural Anthares, ubicado a pocos metros del puente Benavides en Miraflores.

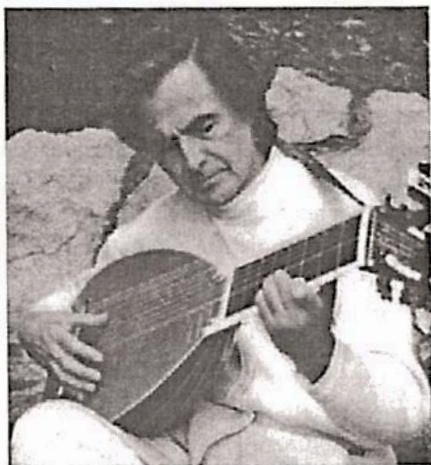
Al día siguiente, a la 6 de la tarde, fui a buscarlo con Luis Espinal al Hotel Ariosto para la entrevista, después nos dirigimos a la universidad María Inmaculada donde leería

sus poemas, pero el tráfico hizo imposible llegar a la hora y el recital fue suspendido por la ausencia del poeta, entonces, en otro taxi nos fuimos al Queirolo de la calle Camaná (en el centro de Lima). Cuando llegamos, algunos amigos lo esperaban, pero como la gente nos parecía decadente abandonamos el lugar para caminar y encontrar el recinto de lo acontecimientos; ese día Leopoldo nos obsequió una publicación de la revista Lienzo llamada "Himnos".

El 30 de enero presentó su libro "Elegias" (Lluvia editores-enero de 1998) y al día siguiente salió en el programa "Presencia Cultural". El martes 3 de febrero se presentó en la casa Ricardo Palma (Miraflores). Al día siguiente me llamó por teléfono y dijo: "Viajo para Europa el 5 de Febrero" entonces fui con Luis y Lito al hotel para continuar con algunas preguntas, esa mañana nos obsequió su poemario "Elegias". El 5 de febrero lo vi en su último recital, fue en el Instituto Borkas, lo recuerdo con esa sonrisa sin sombras poseído por aquel estado de Poesía que siempre lo ha llevado por diversos lugares del planeta, viajero incansable regresó a Lima después de 10 años y nos dijo que era posible que regrese a fines de este año.(Wer)

Ribeyro decía que usted era amigo de Benjamin Péret.

Sí, incluso muchas veces fuimos a comer juntos Julio Ramón y Benjamin Péret. Nosotros teníamos un amigo, un personaje muy curioso, creo que Julio Ramón habla de él, él se presentaba como ingeniero, pero era un delincuente, nosotros no lo sabíamos, era muy hospitalario, muy generoso, siempre invitaba a los estudiantes y poetas que probablemente se habían quedado sin comer y él los invitaba y un día estábamos en el Old Navy y veníamos justamente Ribeyro, Benjamin Péret y yo, y nos invitó a su mesa, estaba también otro amigo, no sé si era Fayad Jamis o Sánchez Pauli, un actor de teatro peruano que vivió en Buenos Aires donde falleció. Los que estábamos ahí nos



Leopoldo Chariarse

sentamos a la mesa y un momento más tarde pasó por ahí Haya de la Torre y también «Panchito» lo invitó, siempre con corbata y limpio Panchito, fuimos a cenar, nos invitó a un excelente restaurant, pidió un excelente vino, Benjamin Péret estaba feliz porque le gustaba el buen vino tinto de Burdeos y en eso... yo no sé si estoy repitiendo una anécdota que Julio Ramón habrá registrado en sus memorias, seguramente Julio Ramón lo ha registrado... hubo un momento en que Haya de la Torre le preguntó a Francisco ¿y usted Panchito de qué vive?? un gran silencio, Panchito se fue hacia atrás, sonrió, una gran sonrisa, espero que la tenga siempre porque era un tipo muy simpático, después de un breve silencio le dijo: lo mismo que usted «Jefe», otro gran silencio, después masticando bien las palabras: de la credibilidad de los otros. Haya de la Torre tuvo la elegancia y el humor de echarse a reír y hasta palmearlo... (risas), Julio Ramón encendió un cigarrillo, después siguió la comida.

¿Nos puede hablar de su amistad con Ribeyro?

Nos conocimos en la universidad, nos hicimos amigos y nos tocó viajar juntos a Europa en el mismo barco, un barco italiano recuerdo y llegamos a Barcelona, estuvimos un tiempo juntos, después estuvimos en Madrid viviendo en la misma pensión y también en un momento habitábamos los dos en el colegio mayor Hispanoamericano de Guadalupe donde vivía la mayor parte de estudiantes Latinoamericanos en Madrid; más adelante fuimos a París con Alberto Escobar y si la memoria no me engaña llegamos juntos a París con Michel Grau, que también había venido en el mismo barco y la suerte quizo que llegáramos juntos a París de Madrid en tren. En París estuvimos habitando el mismo hotel y después él se fue a Bélgica, estuvo en Alemania antes que yo y después, cuando yo me fui a vivir a Alemania después de unos viajes por Italia, nos veíamos mucho en París, incluso después que yo estuve en la India, Turquía y todos esos sitios, siempre volvía a París y me volvía a ir y continuaba los peregrinajes, pero cuando iba a París nos encontrábamos.

¿Ahora como lo recuerda?

De una gran bondad y de una extremada rectitud, es uno de los pocos amigos con los que nunca tuve ningún conflicto y de los que no tengo ningún mal recuerdo.

¿Nos puede hablar de uno de esos recuerdos?

Bueno, recuerdos son tantos que me es difícil escoger, nuestras conversaciones en el barco por ejemplo rumbo a Barcelona fueron muy intensas, no sólo de literatura sino temas filosóficos y existenciales y después las conversaciones en su casa con un buen vaso de vino, cuando yo llegaba me invitaba los mejores vinos. Yo traté de motivarlo a dejar de fumar, y él probablemente por hacerme ver que tomaba en serio lo que decía, varias veces lo intentó, pero finalmente el tabaco decía la última palabra y creo por una razón: porque estaba tan unido al espíritu del fuego y del humo que cuando dejaba de fumar le era difícil escribir, casi imposible, entonces yo comprendía, si era así que fumará, aunque sé que si hubiera dejado de fumar tal vez estaría todavía entre nosotros, pero lo que es importante saber es que la vida es importante pero tampoco se debe hacer un fetichismo de la vida, él sacrificó una gran parte de su vida viviendo en condiciones de salud que no eran tan óptimas, pero al servicio de la escritura, al servicio de la palabra y yo soy el último en mitificar ese sacrificio generoso de días, meses, o años de su vida para tener la posibilidad de escribir sin trabas; si el fumar o el beber un buen vaso de vino le ayudaba a crear el estado poético para escribir yo no insistiría si él viviera, para que dejara de fumar o beber, lo importante para él era la calidad no la cantidad, él nunca se emborrachaba y si lo hizo no sería en mi presencia, o una vez que bebimos juntos en el barco para celebrar nuestra partida, pero él siempre estaba ecuánime, porque sabía medirse y yo aprendí eso de él, beber bien, buenos vinos pero poco, finalmente es hasta más económico, mejor es una buena botella de vino, que cueste lo que debe costar que un cajón de botellas de vino discutible.

¿Usted cree que la poesía por falta de consumo cae en el abandono?

Yo respondería con una cita de Hölderlin: «Pero en tiempos miserables para qué poetas me preguntas, pero son como aquellos sacerdotes del dios del vino que de tierra en tierra, en noches sagradas, pasaron errantes», justamente en tiempos miserables, en tiempos de oscurantismo, en tiempos de consumismo, en tiempos de capitalismo salvaje, en tiempos de desprecio a la condición humana, en tiempos de avidez desenfadada, desencadenada, los poetas son los sacerdotes del dios del vino, perdidos en esa noche

profunda pero sagrada, transmiten la palabra, las enseñanzas que es llamado a la humanidad, a la solidaridad, al amor.

¿Usted conoció a César Moro? ¿Me podría contar su relación con él?

Fue de maestro a discípulo, como la que tuve también con Arguedas o con Valcárcel o con Raúl Porras.

¿Cómo lo recuerda?

Una vez vino a mi casa, vino a visitarme, yo le mostré un manuscrito, de un poema que después apareció en «Los ríos de la noche» los leyó con mucho cariño, me estimuló, me dió incluso algunos consejos: «podrías cambiar algunas cosas, ajustar un poco el discurso» porque yo tenía un poco la tendencia a abundar en palabras y él me aconsejaba a reducir, la economía verbal, me ayudó mucho. Eso es una de las pocas cosas que yo recuerdo. Muchas veces venía a mi casa, yo vivía en Santa Beatriz y él le tomó mucho afecto a mi madre y a mis tías también. Cuando yo le invitaba a comer y almorzar trataban de que todo estuviera perfecto, a su gusto y él incluso como, tal vez por lo mismo de haber viajado tanto y haber conocido desarraigo, lejanías, me abría los ojos para valores familiares, las tradiciones con la familia, lo que, por ejemplo mi madre, mis tíos o mis tías podían contarme de mi infancia, «Habla con ellos, pregúntales, recupera tu infancia a través de ellos», cosas que nunca había pensando, tenía una humanidad maravillosa, cosas que sorprenden en él, es la primera vez que lo cuento.

¿Alguna vez Benjamin Péret le habló de él, creo que llegó a conocerlo?

No recuerdo precisamente... eran dos mundos diferentes, seguramente Bretón, pero sin citar a nadie puedo decir que Bretón y Péret tenían un gran amor por la cultura Latinoamericana o Hispanoamericana o como quieran llamarlo y por los poetas y pintores. Yo vi a Wilfredo Lam con Bretón, Fayad Jamis y Octavio Paz, Bretón los trataba con una especial diferencia. Cuando yo llegaba con Fayad Jamis se ponía de pie para recibirnos lo cual no hacía con sus acólitos y discípulos del grupo y lo mismo cuando llegaba Octavio Paz, Wilfredo Lam o algún otro Sudamericano, nos hacía sentar a su lado, nos jalaba una silla, quizás recordando la hospitalidad mexicana. Hacía extensiva su gratitud, en mi caso al Perú, a pesar que sé que estuvo en México visitando a Troski. Benjamin también estuvo en México, hablaba perfectamente el español, me tradujo una especie de narración.

¿De su poesía actual nos puede decir algo?

Me es difícil hablar de mi poesía porque yo no la escribo, la dejo escribir. Aunque no me crea hasta los sonetos los escribo siguiendo el principio de la escritura automática y las elegías por tercetos endecasílabos encadenados que terminan en un cuarteto con las rimas del último terceto, todo me viene como por escritura automática, apenas corrijo, le mostraría manuscritos, nadie me cree, tampoco hace falta que me crean, si quiere le bajo algunos para que vea, mejor venga a la lectura que voy hacer ahora, vamos juntos (se refiere al recital del 28 de enero en la Universidad María Inmaculada).

¿Usted tiene influencia Surrealista?

Por supuesto y sobretodo cuando escribo versos en metro antiguo y bien regulados, porque el automatismo Surrealista fluye mejor en mi caso dentro de moldes clásicos.

¿Cuál es lo esencial en el trabajo poético?

Dejar hablar la palabra interior partiendo del estado de poesía como dijo una vez Westphalen. El estado de poesía se adquiere interiorizándose y no exteriorizándose, es decir son momentos distintos, yo me exteriorizo en el ensayo; he escrito sobre temas

ecológicos en el «Caballo Rojo» por ejemplo y en Alemania yo apoyo toda iniciativa ecológica con mi palabra y con mi dinero que tampoco gano tan fácilmente, pero que lo utilizo para apoyar iniciativas ecológicas y en mi centro de estudio está siempre los prospectos y los escritos de los grupos ecológicos como los Verdes de Alemania y lo mismo hago cuando voy a Francia, no dejo pasar ocasión en cualquier entrevista que me hacen o en cualquier conferencia que tengo quedar de hacer alusión a la importancia de despertar la conciencia ecológica porque eso es más urgente que todo el resto: los aumentos del sueldo... bueno se puede pedir, también que mejore la vida y que el nivel de vida mejore, que haya más justicia social todo eso pero...

¿Más urgente que la Poesía?

Bueno son planos distintos, no se puede hablar... el poeta tiene que comer, tiene que pagar su alquiler, comprar el papel y el lápiz con que escribe, no eso no, pero son luchas distintas; lo que muchos no comprenden es que tenemos que llevar una lucha en varios frentes, pero el más urgente es en el frente ecológico ¿Dónde van a vivir nuestros hijos? ¿nuestros nietos? ahora nuestra infancia crece en basurales, en desiertos de cemento armado, sin árboles, sin superficies verdes donde jugar ¿Qué puede llegar a ser esa infancia cuando llegue al estado adulto? o mucho antes, en la adolescencia? no podrá sino estar alimentada de resentimiento, de odio, de un modo u otro podrá caer o en la droga o en la criminalidad, por eso la lucha por un medio ambiente sano, la pureza del medio ambiente, que se evite el envenenamiento del agua, del aire y el envenenamiento estético, la fealdad repugnante de las ciudades que crecen por falta de apoyo, por falta de solidaridad humana, ya no hablo de solidaridad social si no de lo más elemental que debe unir a los hombres, por eso me alegra que haya ahora en el Perú un renovamiento de la conciencia social, por ejemplo en el caso de los Pantanos de Villa, pero no debe tampoco tomarse a Lucchetti y sus accionarios como una especie de cabritos expiatorios porque no es el único y probablemente está bien que se le boicotee o que se le ataque o por lo menos que uno se defienda contra ellos, pero no es el único, hay muchísimos Lucchettis peruanos o del extranjero, es decir no se debe, digamos por concentrarse en un árbol perder de vista «el bosque de enemigos del medio ambiente y de la naturaleza» y un poeta en principio tiene que ser amante de la naturaleza, no necesariamente un cantor de la naturaleza porque no todos tiene la vena lírica ligada al verdor de los prados; no todos son garcilazianos como yo, pero por lo menos tener conciencia de que somos naturaleza y quién mata a la naturaleza nos mata a nosotros, sobretodo a los poetas.

¿En tiempos de capitalismo salvaje, que le diría a la gente joven que escribe poesía?

Que no se preocupen de acontecimientos que de todos modos no están bajo su control, sino que escriban, que lean mucho, pero que cumplan sus deberes ciudadanos sobretodo donde es posible tener acciones eficaces, sobretodo en el plano ecológico, iniciativa ciudadana, oposición puntual sobre ciertos temas, acciones colectivas y también privadas en forma de escritos en los periódicos si son periodistas, si tienen una actividad como ensayistas o como escritores, aparte de la poesía que escriben pero no juntar demasiado ambas cosas, es decir cuando escriban un artículo que lo hagan bien comprometido, bien candente poniendo los puntos sobre las fés, pero que cuando escriban poemas dejen hablar la conciencia íntima, el espíritu que los habita, el Amor que los habita en ese espacio de poesía de verdad, de amor surgirá probablemente también algo que mueva la conciencia

en el sentido de un mayor amor por el prójimo, una mayor comprensión del ambiente y de la sociedad en que se vive, pero no tan explícito como los artículos o los ensayos que podrían escribir, es decir mantener la poesía en el estado de incandescencia de la palabra y no mezclar las cosas, un gran café se toma sin azúcar.

IDENTIDAD

Cuando comprendas
que detrás de mis ojos no hay
nadie
que en el fondo de mi boca
no hay nadie
que debajo de mi piel ahora
no habita nadie
aunque me arranques los ojos
no verás
aunque te hundas en mi boca
no encontrarás
aunque me desuelles vivo
no sentirás a nadie
sino a ti



PAUL JOOSTENS

LA LLUVIA

A veces
cuando se levanta el viento
y la bruma confunde el mar con el cielo
en indiscernible blancor
adivino tus rasgos de dulce maga
transparente en toda ausencia
gota de agua en exilio.

(Poemas del Libro "Margen de la Nostalgia")

Leopoldo Chariarse nació en Chiclayo en enero de 1928. Arequipeño por lado paterno, limeño con raíces en Cajamarca y en Bremen (Alemania) por lado materno, pasó toda su infancia en Lima. Unió el estudio del idioma francés en el colegio de la Recoleta con el del italiano en el Antonio Raimondi, sentando así las bases de su intensa relación con la poesía de estas lenguas, lo mismo que con la alemana que profundizó después al viajar a Europa. Pasó por las universidades de San Marcos y Católica de Lima donde hizo estudios de Etnología y Literatura. Más tarde en París estudió Historia de la Música, especialmente antigua, en el Instituto de Musicología de la Sorbona. Estudió piano, arpa y guitarra clásicas y laúd en los Conservatorios de Música de Lima y de Colonia (Alemania).

Ha sido profesor en algunos conservatorios alemanes a lo largo del Rhin, donde se instaló por los años sesenta. Durante sus tiempos de estudio en París estuvo en contacto con los poetas surrealistas y con grupos esotéricos cercanos al pensamiento de la India, como los que seguían las enseñanzas de Krishnamurti, René Guénon y Jean Klein, quien lo inició también a la práctica del yoga y la meditación, que profundizó después en sus viajes a la India.

En 1952 publicó *Los ríos de la noche*, seguido por *La cena en el jardín* y *Los sonetos de Spoleto* que aparecieron en 1975 junto a la reedición de *Los ríos de la noche*. En 1988 publicó el poemario bilingüe (español-alemán) *Margen de la nostalgia* con ilustraciones de la fotógrafa alemana Tita Bayer.

Actualmente dirige en Düsseldorf (Alemania) un instituto transcultural, la G.G.F., Gesellschaft für Geisteswissenschaftliche Fortbildung (Sociedad para la difusión de las Ciencias Humanas) donde se transmiten las enseñanzas de la India tradicional así como el Taoísmo y Budismo extremo orientales y que organiza conciertos de música de esos espacios culturales, sin olvidar el Perú y Latinoamérica (conferencias, recitales y conciertos).

Paisaje

Mi semejante. Él.

La palabra colocada en el espacio perfecto de nuestras
respiraciones.

La delicada transparencia de su cerebro

El vacío

Las vueltas alrededor de lo esencial.

¿En dónde se hallará entonces?

¿Dónde?

A fuera interior. Dentro exterior.

Dos cuerpos que se balancean y se esconden detrás de esa
columna negra,

en su territorio ella avanza sobre el silencio

Las puertas blancas. Mi oscura manera de amarte

El olor perfecto de tus dedos.

Ella no sabe lo que le ocurre

En sólo cuatro días todo pudo suceder.

Todo ya pasó.

Vivir con el inconsciente en permanente contacto con la piel

¿La historia Antes y Después de Él?

Ella se recuesta

Él jamás la dejará.

Ella lo sabe. Abre la puerta.

Busca ese olor.

¿Qué pasa con mi piel, dice Ella, que no puede viajar por
otras, por ninguna?

Llagas que no permiten continuar este viaje.

Tatiana Berger: *Estudió Literatura en la U.N.M.S.M. Ha publicado su primer poemario llamado "Preludio".*

UNMSM-CEDOC

HISTORIA DEL SOMBRERO DE COPA/ EN EL SILENCIO/ INCONSCIENTE

Le dicen la viva -concluyó
Martín- porque su hermana es la
muerta.

Madrugada/ Se espera la degradación total de los que nunca se enteraron/ Tan auténticos como la mujer narcotizada frente al espejo/ hablando caleidoscopicamente torrentes de lluvia ácida desde una grieta de la tierra/ La imagen no nos pertenece/ Las frases se contradicen/ su sentido está en busca de forma/ Acertijos y alucinaciones de vientres rojos/ se convierten en vestidos medievales mojados en vino y colgados para secar/ retornan entre el espacio y su doble/ el equívoco/ descalzando las ciudades blandas/ en donde se vierten por sí solas las palabras sobre los muros de esperma/ Por cada elemento de zinc se perciben tráqueas agonizantes impetrando clemencia/ Una de ellas/ atacada de manía persecutoria/ acaba de trazar figuras de cuerpos celestes sobre la máscara de su rostro/ Luego se ha retirado encendiendo caracoles de óxido entre las gruesas líneas que le forman la boca/ de la que expulsa una especie de caló agresivo-vertiginoso siempre que puede//
Sobre la sal de los días/ sobre el ánima del arte/ aquí se danza en el caos muerto del silencio/ que perpetuamente repite el acorde impar dentro de la inmensa bola del tiempo/ que hace recordar la dureza y el color del jade a los antiguos/ a quienes el dolor así como el miedo se les funde en los huesos hechos de telas de araña/ y a la vez/ hechos de huesos/ dentro de su naturaleza muerta en honor a la masacre/ Emanaciones como imágenes lentas de bosque y algas de mar/ a la velocidad suicida que colma los violines y los cellos/ van construyendo sortilegios que sólo pocos trashumantes envueltos en pieles de dinosaurios/ se atreven a cumplir en cuartos de tiempo/ desde el lugar en que nacieron/ y que por traición será el sitio de su venganza/ contra las formas arbitrarias de la existencia/ contra el impulso asesino de la hembra hacia su negación/ contra el paisaje que contemplan las neuróticas estatuas de madera/ contra todo lo que posea nombre/ pues para el automatismo siempre será posible llamarlo de otra manera//
A pesar de la época presentíamos vagamente/ que el extraviarse registra el tiempo de lo tribal/ e inclusive la cronología de tantos rasgos/ como vivos o muertos/ En el delirio de las voces como efecto de la diáspora/ ellos despedían el siguiente canto/ como olor de luz que ya no teme a las estrellas:

'...y el silencio que siguió a la palabra,
el único sonido perfecto y eterno que inunda el universo
sobre la síncope de la mano izquierda
el verde color rojo

en el tiempo de los espejos
 sacrificio de disfraces y máscaras
 en el momento mismo de una alucinación de tigres galácticos
 quebrando la unidad de la luz en épocas cercanas a ésta
 debajo del recinto en donde los romanos censaban a sus
 niños
 pasos de habitante de bronce
 que descubre el incesante juego de esconder sonidos
 donde no los hay.
 Descubre sonidos donde no los hay.
 Duerme
 Vomita estructuras de polos opuestos
 Nace el muerto en la danza irregular de sonidos
 cósmicos'.

Noviembre/97-/Junio/98

Alex Ortiz: *Estudió lingüística en la U.N.M.S.M.*

**ENSUEÑO
 INDESCIFRABLE**

Publicación de Expresión Libre N° 1 - Julio de 1996

- La imaginación es una cosa oscura, absoluta.
 - Toda existencia es acto.
 - Allí donde la imaginación actúa, libremente,
 aparece la surrealidad.



- El arte es una aventura del hombre liberado.
 - El arte es un lenguaje que vive en el hombre
 - El pensamiento se inscribe en la obra

"Observa el Silencio de tu sombra"

**ENSUEÑO
 INDESCIFRABLE**

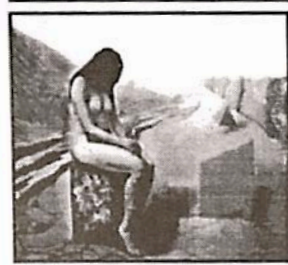
Publicación de Expresión Libre N° 2 - Diciembre de 1996



"La Identidad será Convulsiva o no será"

**ENSUEÑO
 INDESCIFRABLE**

Publicación de Expresión Libre N° 3 - Octubre de 1997



"Ella tiene miedo de no saber nombrar
 lo que no existe"

Para colaborar con ENSUEÑO INDESCIFRABLE llamar a los siguientes teléfonos 274-1251(Walter)
 274-4500 (Julio).

E-mail: tberger@amnet.com.pe

1501520@UNMSM.EDU.PE

ENSUEÑO INDESCIFRABLE: Alex Ortiz, Julio Herrera, Tatiana Berger, Martín Celio, Luis Espinal,
 Christian Capuñay, Dimensión de los Ecos, Lito García, Walter Espinoza, Rubber, Marcos Avilés,
 Carlos Alberca.

Agradecimientos: Leopoldo Chariarse, André Coyné.

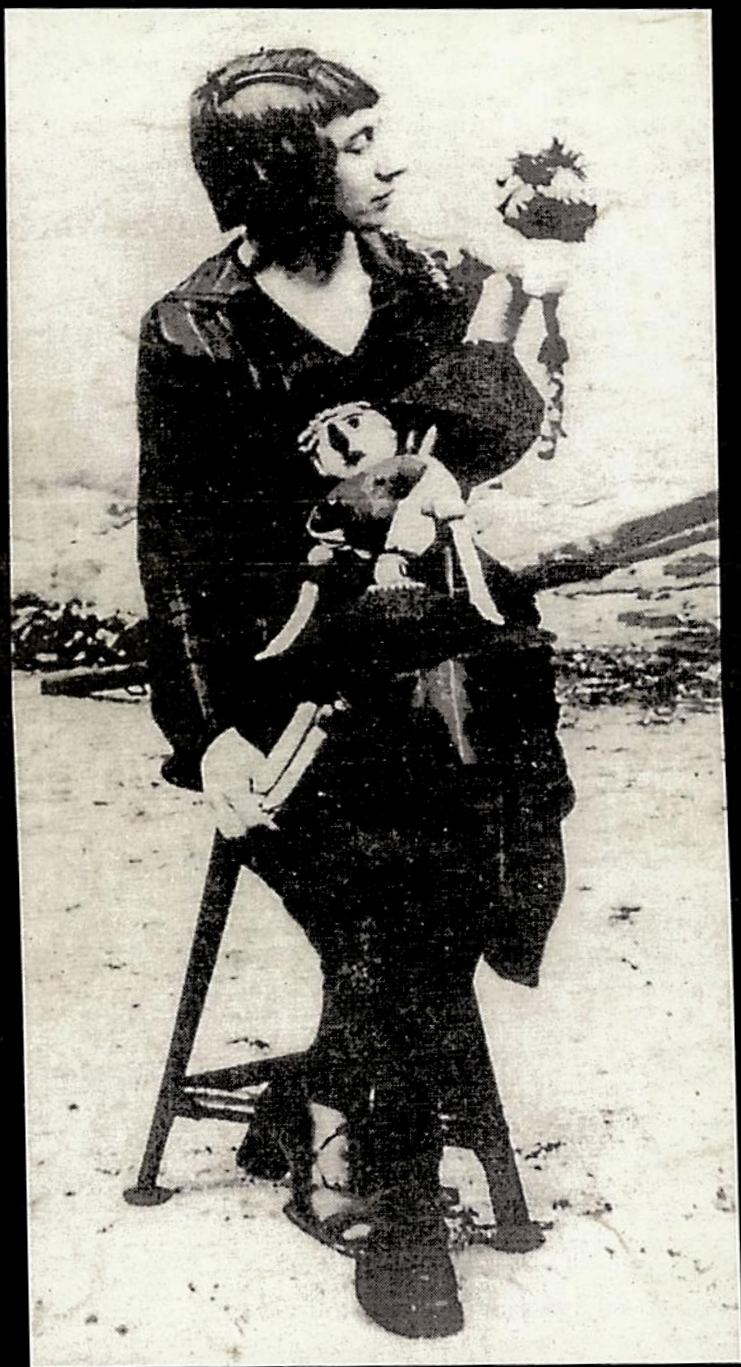
Carátula: "Dompteuse" 1930, Hannah Höch

Correspondencia: c/o Walter Espinoza R.

Calle Manco Inca II - 464

Urb. Los Próceres - Lima 33 - Perú

En templos de Galaxia,
sobre un altar,
entre anémonas fuxias y tinieblas
la oscuridad ha parido una Diosa.
Y la Diosa nacida es un ave
es un hada y un centauro
mitad sueño mitad pez
incolora ninfa de coxis megalítico
cuneiforme nube/piel de blonda salamandra
acacia virulenta o efigie de hipocampo vegetal con pies de Luna
Hiperbólico génesis orgiástico.
Mil doncellas desvirgadas
alabando el Nombre y el Nombre.
Flautas sin principio y tambores enervados
inventan música celeste, visible y navegable
para seres de naturaleza inconclusa
que procrean al invierno en el espacio en el que irrumpe la Diosa
montando la cabeza resurrecta de un grito hermosamente deforme
Gigantesca como la demencia más insana
su presencia crece hasta ser lo único que existe.
Diáfano rostro quieto como si no fuese,
ojos ausentes que observan desde el otro lado del Universo
con la serenidad con la que imperan las estrellas,
esfinge perpetua,
sin magnitud ni palabra.
La Diosa llora
y su llanto es un cielo copulando con otro cielo,
un árbol que besa horizontes de asombrosa lejanía.
Inocente y bella dibuja necrófagas caricias
floreciendo horizontes atardecidos sobre sus rodillas.
Mil arcángeles bebiendo de sus formas inconmensurables color lácteo.
Frutas que son bestias.
Espirales que son demonios.
Criaturas de otros mundos cayendo como lluvia.
Espectros inombrales,
con apariencia de libélula
con apariencia de mandrágora
con apariencia de aparear sus bocas con todo lo que nace del incesto.
Baila la Diosa recién nacida
y el mundo acompaña su desnuda danza
haciendo lúbricas figuras
en torno a las superficies de los sexos más sensibles
de su líbida lascivia de niña femenina.



Hannah Höch
UNMSM-CEDOC